

el cooperativismo en el foro social mundial

Entre el 23 y el 28 de enero pasado, en Porto Alegre, Brasil, se llevó a cabo la tercera edición del Foro Social Mundial, el mayor proyecto de construcción del movimiento de resistencia mundial a la globalización neoliberal.

Este “movimiento de movimientos”, caracterizado por la pluralidad política y la heterogeneidad cultural, alzó este año tres consignas puntuales, que se sumaron a su lucha permanente contra las políticas neoliberales y sus consecuencias en la vida de los pueblos. Esas tres consignas rezaron: **Contra el ALCA, Contra la Guerra y Por la Paz Mundial**, y fueron defendidas por miles de personas de diversos movimientos sociales, culturales y políticos de 156 países del planeta, que se movilizaron en las calles de Porto Alegre condenando los proyectos estratégicos de EEUU en la administración Bush.

Esta ofensiva popular se tradujo también en la realización de alrededor de 1400 talleres, donde los movimientos reflexionaron e intercambiaron experiencias sobre las más variadas temáticas, desde la reivindicación de los derechos de las minorías sexuales y la preservación del medio ambiente, hasta la búsqueda de alternativas para la resolución de problemas concretos, como el hambre y la desocupación.

En esta gran concentración antiimperialista, nuestro movimiento no podía dejar de estar presente. El IMFC, conjuntamente con IDELCOOP, aportaron su concepción del cooperativismo como herramienta de transformación social al proyecto de construcción de “otro mundo posible” desde el movimiento social y popular. En este marco, las cooperativas, entendidas como empresas solidarias, participativas y de gestión democrática, se revelan como herramientas de poder popular que intentan dar respuestas a la crisis actual y contribuir a construir una sociedad distinta.

Para ello, es necesario sostener la necesidad de crear una contracultura cooperativista como alternativa económica, pero sobre todo cultural, al mo-

delo de exclusión hoy imperante. El crecimiento de esta contrahegemonía cultural depende fundamentalmente del fomento de una educación que sintetice la doctrina cooperativa con una práctica consecuente. La nueva subjetividad buscada nacerá sólo de una práctica basada en la ayuda mutua, la igualdad, la equidad y el compromiso por la paz, la justicia y la dignidad.

En este número de la Revista incluimos varios artículos convergentes con la temática sustentada en Porto Alegre y, especialmente, publicamos los materiales del Taller “El cooperativismo como herramienta de transformación social”, convocado por el IMFC e Idelcoop, en el marco de este Tercer Foro Social Mundial.